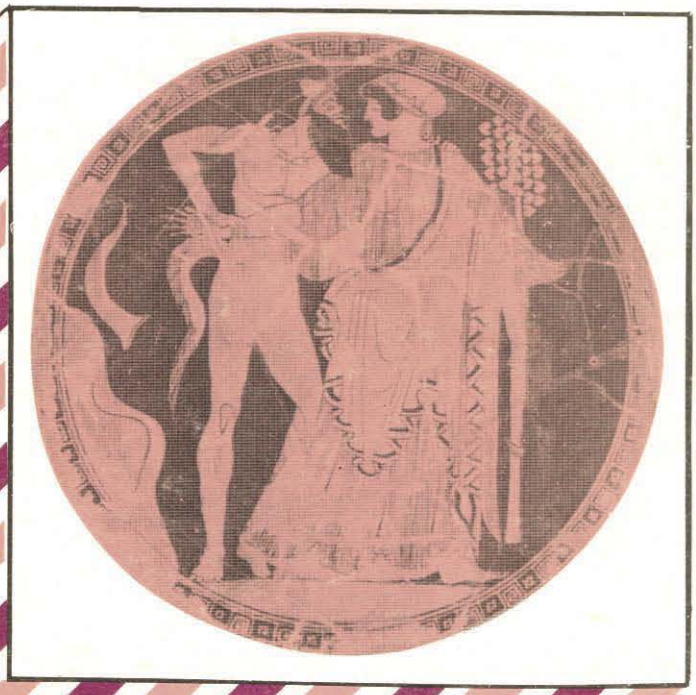
THESIS

NUEVA REVISTA DE FILOSOFIA Y LETRAS

8

- HOMENAJE A ERICH FROMM
- GIUSEPPE AMARA
- CLAUDE MOSSÉ
- JORGE SILVA GARCÍA
- ROBERT PENN WARREN
- JULIANA GONZÁLEZ
- MARGARITA VALDÉS
- JOSÉ PASCUAL BUXÓ
- WONFILIO TREJO
- GIUSEPPE UNGARETTI
- EDUARDO A. RABOSSI
- MÓNICA MANSOUR
- CARLOS PEREYRA
- DOLORES FERNÁNDEZ
- ULRICH VON WILAMOWITZ MOELLENDORF
- ENRIQUETA GONZÁLEZ PADILLA
- ANNUNZIATA ROSSI



40.00 pesos

Enero / 1981

THESIS

Nueva Revista de Filosofía y Letras.
Año III, Número 8
Enero/1981

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Rector:
Dr. Guillermo Soberón Acevedo

Secretario General Académico:
Dr. Fernando Pérez Correa

Secretario General Administrativo:
Ing. Gerardo Ferrando Bravo

THESIS. NUEVA REVISTA DE FILOSOFIA Y LETRAS

Publicación Trimestral de la Facultad de Filosofía y Letras

Director: **Abelardo Villegas**
Editor: **Benjamín Villanueva**
Consejo de Redacción: **José Pascual Buxó, Juliana González, Benjamín Villanueva**

Secretaria de Redacción: **Elsa Cross.**

Índice

ERICH FROMM: ***Idolatría, Soledad, Amor (Mesa redonda)***

GIUSEPPE AMARA:
El dilema de la conciencia en la teoría de Fromm 4

JULIANA GONZÁLEZ:
Fromm y la naturaleza ética del hombre 9

JORGE SILVA GARCÍA:
Erich Fromm: problemas centrales del hombre: amor, soledad e idolatría 12

JOSÉ PASCUAL BUXÓ:
Lenguaje y realidad en la poesía de César Vallejo 15

CARLOS PEREYRA:
Causalidad y Explicación en la historia 21

GIUSEPPE UNGARETTI
Los comentarios a "L'infinito" de Leopardi 29

MÓNICA MANSOUR:
Estructuras semánticas del discurso literario 32

EDUARDO A RABOSSI:
La filosofía de lo moral: ¿una empresa sin intereses? 38

ROBERT PENN WARREN:
La helada de las moras 41

CLAUDE MOSSÉ:
Democracia antigua y democracia moderna 52

La tradición presente

ULRICH VON WILAMOWITZ MOELLENDORF:
El desenvolvimiento del espíritu helénico (2a. y última parte) 57

Discusión

Margarita Valdés: En torno a *Fenomenalismo y Realismo* 66
Wonfilio Trejo: Disipando dificultades 72

Notas y Reseñas

Dolores Fernández Muñoz: *En defensa de Celio* de Cicerón 79

JORGE SILVA GARCIA

Erich Fromm, problemas centrales del hombre: Idolatría, soledad, amor

Erich Fromm dijo en su obra *Y seréis como dioses* (1967 p. 19): "Por humanismo radical entiendo una filosofía global que insiste en la unicidad de la raza humana; en la capacidad del hombre para desarrollar sus propios poderes, para llegar a una armonía interior y establecer un mundo pacífico. El humanismo radical considera como fin del hombre la completa independencia, y esto implica penetrar a través de las ficciones e ilusiones hasta llegar a una plena conciencia de la realidad. Implica además, una actitud escéptica respecto del empleo de la fuerza, precisamente porque a lo largo de la historia del hombre la fuerza ha sido, y sigue siendo (al crear el temor) la que ha predispuesto al hombre para tomar la ficción como la realidad, las ilusiones por la verdad. La fuerza volvió al hombre incapaz de independencia y, consiguientemente, embotó su razón y sus emociones."

Erich Fromm, no sólo entendió el problema de las interrelaciones humanas; entendió además que las fuerzas sociales, modeladas por los modos de producción, imprimían un sello propio al estilo de vida de los seres humanos, a través de la familia. Vio, hasta en el último de sus días (Wykert: 1980) que "Nuestra sociedad tiene por principio esencial el objetivo vital de mayor producción y mayor consumo. El progreso se mide desde la perspectiva de la economía y la tecnología y no en cuanto al devenir del hombre. De hecho, lo que sería bueno para el hombre, no le importa a persona alguna; ni siquiera interesa lo que lo daña. Muchos de los anuncios comerciales alaban cosas que le resultan dañinas, cuando no letales... si continuamos consumiendo todo lo que se produce; si destruimos a la naturaleza dejándola empobrecida y envenenada a nuestros herederos; si seguimos absortos en las ganancias monetarias y no en la vida; si proseguimos en busca del poder, inexorablemente sobrevendrá el desastre nuclear" (traducción del autor).

Erich Fromm luchó por estimular la crítica social y personal, serena y objetivamente en la medida de nuestra capacidad. Pudo haber escrito obras dedicadas exclusivamente a la psicopatología individual y a la técnica psicoanalítica, pero prefirió dirigirse a los hombres comunes y despertar en ellos su conciencia de reflexión, de amor a su prójimo y a sí mismos, dejando, sin embargo en su obra, una importante contribución a la teoría y a la técnica psicoanalítica. Nunca le interesó el proselitismo; le preocupó la paz, la búsqueda radical de la verdad hasta donde le fue asequible y el amor a los demás. Encontró la felicidad y el amor y los vivió hasta su último aliento; su libertad la puso al servicio del bienestar de sus semejantes y dejó una teoría psicoanalítica humanista que sintetiza lo social y lo individual, mostrando cómo el acontecer en una de esas áreas no es ajeno al suceder en la otra. Siempre tuvo fe en la razón y en el amor del hombre y también tuvo fe en que si se encuentran 36 justos en el mundo, la raza humana sobrevivirá.

El miedo a la soledad:

Un puntal importante en su concepto del hombre es el miedo a la soledad. El niño al nacer, necesita encontrar quien cuide de sus necesidades tanto fisiológicas como psíquicas de amor, ternura, alegría de vivir; y necesita de alguien que estimule su creatividad y el desenvolvimiento paulatino de su reflexión objetiva. En el *Miedo a la libertad*, Fromm (1947) enfatiza por considerarlo importante, algo que parece obvio: si el recién nacido carece de quien le preste aquellos cuidados mínimos, muere irremisiblemente. El recién nacido es un ser indefenso, vulnerable y por lo tanto, depende de quien o quienes lo acompañan. El miedo a la soledad surge como miedo al rechazo, a la separación, al abandono, a la posibilidad de incomunicación: todo aquello que le signifique al niño que es dejado a su impotencia, a su incapacidad de cuidar de sí mismo y a su muerte inexorable. La vida lucha por vivir y el niño lucha por lograr aquellos ajustes a su alcance, que le permitan sobrevivir. Poco importa que ello lo conduzca a la sumisión hasta servil y abyecta; a la manipulación explotadora; al atesoramiento que niega toda posibilidad de cambio creativo; a vivirse como un artículo más de consumo (1965) o al despliegue de sus potenciales más destructivos (síndrome de deterioro (Fromm: 1966) y necrofilia.

El miedo a la soledad persiste en el adulto cuando aún no ha resuelto —y menos trascendido— sus conflictos infantiles y permanece, en alguna medida, su fijación incestuosa (no sexual) a su madre. También surge el miedo a la soledad cuando el hombre se confronta impotente ante las fuerzas inconmensurables de la naturaleza habiéndose creído su "amo y señor"; y surge cuando las fuerzas políticas y económicas que ha creado y tolerado

lo subyugan, lo aplastan y lo deshumanizan. Es tan ostensible el miedo a la soledad que prevalece hoy en día, porque nunca como ahora se encuentra el hombre tan impotente y vulnerable: se vive arrastrado por fuerzas que controlan, para su propio beneficio, las minorías en el poder; vive la destrucción masiva de la naturaleza y de sus recursos y la contaminación del ambiente. Los seres humanos perciben con angustia los acontecimientos: unos, de una manera vaga, indefinible; otros, objetiva y concretamente; otros más se escudan tras aquellas ilusiones que les hacen tolerable su vida (Fromm: 1962, p. 15)... pero todos reconocen aunque sea inconscientemente, este dominio que atrae a los Cuatro Jinetes del Apocalipsis.

El niño, en tanto seguro del amor de sus padres, no teme la soledad; confía en que ellos le ayudarán a comprender lo que se le escape. El hombre, en tanto adulto amoroso, creativo y productivo, busca en la soledad sin miedo alguno, su propio ser y el ser del "otro". La soledad sin miedo, es como ese desierto en que no sólo se encuentra uno a sí mismo y al "otro", como seres diferentes entre sí; en la soledad podemos dar aquel paso que nos *une* a aquellos "otros" y a la naturaleza, en una nueva unión mística que Fromm llamó "experiencia X" (1967, p. 25). El amor es por lo tanto, un camino para trascender el miedo a la soledad.

Erich Fromm inicia una de sus obras, de gran importancia *El arte de amar* (1959) con estas palabras:

"La lectura de este libro defraudará a quien espere fáciles enseñanzas en el arte de amar... Su finalidad es convencer al lector de que todos sus intentos de amar están condenados al fracaso, a menos que procure, del modo más activo, desarrollar su personalidad total, en forma de alcanzar una orientación productiva; ... que la satisfacción en el amor individual, no puede lograrse sin la capacidad de amar al prójimo"... y si no se tiene "humildad, coraje, fe y disciplina".

Fromm considera un arte el amar y como todo arte, requiere conocimientos y esfuerzos, al igual que el arte de vivir. Dice: "Para la mayoría... el problema del amor consiste fundamentalmente en *ser amado* y no en *amar*, no en la propia capacidad de amar" (*Ibid.*, p. 11). El problema del amor no es el encuentro con un "objeto" adecuado, sino el desarrollo de esa capacidad amorosa. Enseguida retoma el problema de la soledad y enfoca un aspecto del mismo: el de la "separatidad". "El hombre está dotado de razón, es *vida consciente de sí misma*; tiene conciencia de sí mismo, de sus semejantes, de su pasado y de las posibilidades de su futuro; conciencia de sí mismo como una entidad separada, la conciencia de su breve lapso de vida... de su soledad y su 'separatidad', de su desvalidez... hace de su existencia separada y desunida una insoportable prisión." Enloquecería en tal prisión y necesita unirse de alguna "forma con los demás hombres y con el mundo exterior" (*Ibid.*, p. 18). Una de esas formas de unión o podríamos decir de re-unión, es

mediante el amor, que él define: "el *amor* maduro significa unión a condición de preservar la propia integridad, la propia individualidad. En el amor se da la paradoja de dos seres que se convierten en uno y no obstante siguen siendo dos". (*Ibid.*, p. 30*s*). Amar es dar. "El amor... constituye una expresión de la productividad y entraña cuidado, respeto, responsabilidad y conocimiento. No es un 'afecto' en el sentido de que alguien nos afecte, sino un esforzarse un activo arraigado en la propia capacidad de amar y que tiende al crecimiento y la felicidad de la persona amada" (p. 69).

El nos indica que el amor puede ser para una sola persona; el desenvolvimiento de nuestra facultad de amar abarca a nuestros semejantes y a la naturaleza; se despliega hacia el extraño y hacia uno mismo. Solía decir que es como arrojar un guijarro en un estanque y se forman ondas circulares de circunferencia cada vez mayor, y preguntaba: "¿Han visto que el guijarro sólo forme una onda en línea recta? Y agregaba: "El amor que se da no espera nada a cambio, se da porque nuestra riqueza y nuestra fuerza están en el dar; mas se debe siempre recordar que el amor no es sumisión. Si es nuestra la decisión de amar, nada ni nadie puede impedir su desarrollo; es un logro eminentemente personal, como lo son el logro de la felicidad y de la libertad para."

Otro camino para resolver el miedo a la soledad es la idolatría.

> Señala Fromm (1967): "¿Qué es idolatría? ¿Qué es un ídolo?... Un ídolo representa el objeto de la pasión central del hombre: el deseo de regresar al suelo-madre, el ansia de posesión, poder, fama... Baste decir que la historia de la humanidad hasta el momento presente es primariamente la historia de la adoración de ídolos... (p. 43*s*). Y agrega: "opino que hay un lugar y una necesidad de la 'idología'. La 'ciencia de los ídolos' debe mostrar (su) naturaleza... y debe identificar los diversos ídolos tal como han sido adorados durante la historia del hombre, hasta llegar a la actualidad... Hoy en día se les llama honor, banderas, estado, madre, familia, producción, consumo y otros muchos nombres. Los ídolos de hoy no se reconocen como lo que son, (como) los objetos *reales* de la veneración del hombre... Dios mismo se ha convertido en uno de los ídolos" (p. 47*s*).

Visto así, aparece la idolatría y los ídolos como lo opuesto al amor que es experiencia activa y creativa que estimula la vida y lo vivo. "El ídolo es una cosa y no está vivo" (p. 45)... Representa, en consecuencia, la afinidad a lo muerto, a lo desvitalizado y la tendencia a la sumisión. "El hombre transfiere sus propias pasiones y cualidades al ídolo (y) es la forma alienada de la experiencia" (p. 44) que el hombre tiene de sí mismo. Dado lo precario de la vida humana y los múltiples peligros que la acechan, se entiende que el hombre busca la certidumbre de sus vivencias y... ¿Qué puede darle mayor certeza que la figura específica y concreta de un ídolo? ¿Y qué podemos decir de nuestra incertidumbre de capturar la idea atrás de cualesquier concepto como los de amor, Dios, fraternidad...? ¿Cómo no entender el temor de entregarnos, solos, a la experiencia íntima de la creación y sus criaturas? Además, es mucho más fácil describir lo que tengo que lo que *soy*, a pesar de que entre más *soy* lo que tengo, menos *soy*. Pero si *tengo* ídolos, si soy lo que poseo y si yo soy también una *cosa*, puedo eludir el temor a la soledad. No tengo que amar, basta con poseer, comprar, a un alguien-cosa; no tengo que buscar la verdad, la puedo adquirir con mi dinero... y puedo embotar mi espíritu en la lucha de tener más, con la inseguridad creciente de los poseedores de capital que persiguen el espejismo de llegar a tener ese "bastante" que nunca llega. En realidad se ha cambiado, a "*tener*" en vez de "*ser*"; el temor a la soledad, por el temor a la inseguridad.

En toda la obra de Erich Fromm hay un *continuum*: el *ser* del hombre basado en el desarrollo de su capacidad de razonar y de amar a la creación, a su prójimo y a sí mismo. Sólo así puede ser *él* mismo y *ser* con el "otro", formando una nueva unidad que sustituye la simbiosis primitiva con la madre y con la tierra. A este fin dedicó su vida.

BIBLIOGRAFIA

Fromm, Erich (1947), *Miedo a la libertad*. Buenos Aires, Paidós.

--- (1959), *El arte de amar*. Buenos Aires, Paidós.

--- (1961), *Marx's concept of man*. Nueva York, Frederick Ungar Publishing Co.

--- (1962), *Beyond the chains of illusion*. Neva York, Simon and Schuster.

--- (1965), *Etica y psicoanálisis*. México, Fondo de Cultura Económica, quinta edición.

--- (1966), *El corazón del hombre*. México, Fondo de Cultura Económica.

--- (1967), *Y seréis como dioses*. Buenos Aires, Paidós.

--- (1976), *To have or to be*. Nueva York, Harper and Row, Publishers.

Wykert, John (1980), *Fromm's last interview*. Psychiatric News, May 16, 1980.